

Real Consulado de Italia – San Sebastián

Dirigido a Real Embajada de Italia – SALAMANCA

Posición: San Sebastián, 28 de agosto de 1937 XV

Objeto: negociaciones con los vascos

A solicitud del Mando Tropas Voluntarias he continuado los contactos, en los últimos días, entre éste y los Emisarios vascos de San Juan de Luz, transmitiendo con la debida urgencia las notas relativas a la rendición de los batallones vascos.

En fecha 24 del corriente el Mando de las Tropas Voluntarias me rogaba, además, tomar contacto personal con los Emisarios para contestar por ellos a lo manifestado en el suyo del día anterior.

En la jornada del 24, la última del plazo para la rendición, los Delegados vascos me han tenido al corriente continuamente sobre el desarrollo de su ejecución, el cual era transmitido por radio.

Ellos me han comunicado que Ajuriaguerra, el cual había venido el día anterior a San Juan de Luz, había ratificado su proceder y dirigía personalmente la operación de la rendición.

Esta rendición, sostenían los Delegados vascos, se habría iniciado, virtualmente, dentro del plazo establecido, si bien, materialmente, ningún batallón habría podido deponer las armas antes de la medianoche. De hecho, los Emisarios vascos decían que, el traspaso al campo italiano de los oficiales vascos de E.M. solicitados y, sobre todo, los desplazamientos efectuados por los batallones garantizaban la firme voluntad operativa de los vascos. Los batallones abandonando Santander, renunciando a refluir hacia Asturias y concentrándose en las cercanías de Laredo se habían expuesto, de manera espontánea, en la imposibilidad material de combatir. A ello se agregue que los batallones se entregarán con sus armas, liberando 600 prisioneros nacionales y dejando el país, los puentes y las vías de comunicación intactos.

Teniendo en consideración esto, los Delegados vascos tenían confianza en que los legionarios habrían prorrogado tres días más los plazos para la evacuación de las personas responsables, de los civiles y de los heridos y para la rendición de los 33 mil gudarís según las condiciones establecidas.

He dicho no tener la facultad para darles una respuesta. Sin embargo, es cierta que la cuestión de la evacuación, ya considerada militarmente irrelevante y superada por los hechos, no podía ser puesta nuevamente en discusión. Me pareció, en cambio, no del todo imposible que el Mando Tropas Voluntarias mostrara, eventualmente, especial generosidad si los batallones vascos demostraban con hechos su buena fe.

Los emisarios vascos han concluido afirmando estar seguros de que la generosidad fascista no abandonará al pueblo vasco y cumplirá su compromiso moral asumido. Finalmente, ellos me han hecho notar el enorme prestigio que perdurará en lo sucesivo para Italia en las provincias vascas donde el Fascismo ha salvado innumerables vidas y ha protegido a tantos inocentes.

Firmado Cavalletti